

***BILINGÜISMO Y LENGUAS EN CONTACTO:
LA ADQUISICIÓN DE UNA SEGUNDA LENGUA [CAP. V, PP.91-108]***

Alazne Ciarra Tejada

1. INTRODUCCIÓN

El presente comentario recoge el resumen y reflexión crítica sobre el capítulo v de *Bilingüismo y lenguas en contacto* [SIGUAN 2001]. El capítulo se titula *La adquisición de una segunda lengua* y comprende los siguientes subapartados: Factores condicionantes (2.1.); Metodología de la adquisición: métodos comunicativos (2.2.); El proceso de adquisición y su interpretación (2.3.); Segunda y primera lengua. Adquisición en el marco escolar (2.4.); La interlengua (2.5.); Pedagogía de la segunda lengua (2.5.); Otras formas de adquisición tardía (2.7.); Diferencias lingüísticas y diferencias culturales (2.8.).

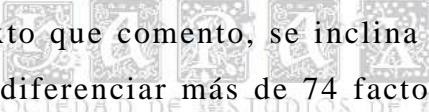
La adquisición de segundas lenguas, junto con la enseñanza bilingüe, es una de las cuestiones que más se han sometido a análisis e investigaciones. Las conclusiones han variado muchísimo: a) desde momentos en que se pensaba que era perjudicial y tenía efectos negativos, por lo que se debía retrasar el aprendizaje de segundas lenguas a una edad en que el individuo estuviera ya desarrollado como persona; b) hasta la actualidad, cuando se ha descubierto que nuestro cerebro está preparado para poder desarrollar la competencia comunicativa en más de una lengua a la vez y que su adquisición es favorable y positiva desde los primeros días de vida. Respecto a la educación y enseñanza en el bilingüismo, es también cierto que estimula el cerebro y los resultados académicos son siempre mejores. Eso sí, la enseñanza debe ser diferenciada (para que el aprendiz no tienda a mezclar las lenguas) y continuada (no es eficaz si se comienza el aprendizaje de una lengua y se frustra este aprendizaje sin continuarlo y completarlo en el futuro).

2. LA ADQUISICIÓN DE UNA SEGUNDA LENGUA

2.1. Factores condicionantes

Hay muchos factores que intervienen en el proceso de aprendizaje de una segunda lengua. Estos factores influyen unos en otros condicionándose entre sí. Sería muy útil y conveniente que los expertos en esta cuestión de la adquisición de segundas lenguas y los profesores de enseñanza bilingüe o de lenguas extranjeras dispusieran no sólo de un compendio sino de un modelo teórico de los distintos factores que intervienen durante el proceso y de cuáles son las relaciones entre sí.

En la actualidad disponemos de listas de los distintos factores. Estos listados han sido elaborados por distintos lingüistas, filósofos, psicólogos... a lo largo de las investigaciones y estudios que se han realizado. Podemos citar: ELLIS [1985], GARDNER [1985] y SPOLSKY [1989]. M. Siguan, autor del texto que comento, se inclina por aceptar el listado de Spolsky que llega a diferenciar más de 74 factores en total y de los que podemos distinguir básicamente los siguientes: las características personales del individuo (edad, etc.) y la motivación; todo ello influido también por el entorno social que rodea al aprendiz de una segunda lengua. Según Spolsky:


REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LENGUA Y LITERATURA

“El proceso de adquisición está determinado por el uso que el sujeto hace de las oportunidades formales y espontáneas que se le ofrecen para utilizar la nueva lengua”.

Y, continuando la línea de esta conclusión sobre la determinación del proceso de adquisición del lenguaje y el listado de distintos factores definidos por Spolsky, Miquel Siguan expone la siguiente caracterización de los factores que condicionan dicho proceso en cuatro niveles que apunto a continuación:

Primer nivel: este primer nivel se refiere a los factores del propio sujeto. La edad es el factor que más controversia ha traído consigo. Hace décadas el bilingüismo se juzgaba como una práctica negativa que debía

retrasarse al menos hasta los 14 años de edad en que la personalidad del individuo ya se había desarrollado y, por tanto, no había riesgo de que el aprendizaje de una segunda lengua pudiera afectar al cerebro. Puesto que se pensaba que los bilingües mezclaban las lenguas al aprenderlas y esto suponía un retraso o deformación, algo incorrecto que debía evitarse a toda costa. Esta idea está desterrada en la actualidad, es más, se fomenta el aprendizaje de segundas lenguas y la enseñanza bilingüe por haberse descubierto sus efectos y resultados positivos.

Por otra parte, se investigó sobre las capacidades físicas que permiten el aprendizaje. Parece ser que biológicamente la laringe humana ofrece una flexibilidad en los primeros momentos de vida que va disminuyendo progresivamente con el paso del tiempo, es decir, se trata de una flexibilidad perecedera. Por eso es necesario comenzar la enseñanza de una segunda lengua lo antes posible. Esto no significa que posteriormente no se pueda adquirir una competencia comunicativa en L2 eficaz pero la enseñanza debe ser muy continua y consciente. La inteligencia es otro de los factores de nivel personal. Cualquier persona es apta para aprender una lengua pero ha de cumplir un mínimo de capacidades intelectuales. Por último, las aptitudes generales intelectuales y aptitudes lingüísticas pueden estar más o menos desarrolladas en el individuo que aprende. Por eso, éstos constituyen factores personales que también condicionan el proceso de aprendizaje de segundas lenguas.

Segundo nivel: a este nivel corresponden las actitudes ante las lenguas en presencia y motivación. Las personas cuando aprenden tienen y muestran una actitud ante el contenido y el proceso de aprendizaje. Es clave y de suma importancia para los resultados finales que la motivación del estudiante sea alta y su actitud positiva. Cualquier experiencia o punto negativo durante el aprendizaje puede suponer un retraso, un obstáculo o una frustración, a veces, irreparable. Sin embargo, no todo está en la mano del profesor o de los padres que enseñen segundas lenguas a sus hijos, la historia del sujeto y su contexto social también influyen al respecto.

Tercer nivel: forma de adquisición de la segunda lengua. Depende de si ésta es espontánea o a través de un sistema de enseñanza (distinguir los sistemas por su metodología y cómo el profesor la utiliza), el proceso de aprendizaje se realiza de un modo u otro. No es lo mismo que un estudiante sea totalmente consciente de su aprendizaje y lo haga de manera programada en un aula donde utiliza la L2 para un fin académico y en un contexto muy determinado y limitado, que otro niño que aprende una o varias segundas lenguas de manera espontánea y en contextos comunicativos totalmente reales y naturales. Las diferencias son evidentes: aunque ambos adquieran una competencia comunicativa eficaz, la del niño que aprende espontáneamente será una competencia nativa.

Cuarto nivel: factores de éxito. Los criterios de valoración del éxito lingüístico sobre la lengua aprendida, posterior al proceso de aprendizaje, también suponen un factor de relevancia. Y estos criterios pueden ser de orden social o cultural. Es decir, un individuo puede elegir o rechazar una L2 por el prestigio social. Por ejemplo, la mayoría de jóvenes en el mundo eligen inglés como L2 por el prestigio social y por las necesidades socioculturales en que están sumergidos en la actualidad.

2. 2. Metodología de la adquisición: métodos comunicativos

El surgimiento de la necesidad de enseñar segundas lenguas a partir de las primeras décadas del s. xx, han dado lugar a múltiples procedimientos y distintos métodos que se han ensayado continuamente en busca del éxito. Las primeras metodologías denominadas tradicionalistas, se basaban en la adquisición sistemática de vocabulario y gramática y tenían en cuenta la L1 y los conocimientos previos que el alumno poseía desde su LM. Pronto se vio que, aunque se pretendía que el alumno hablara y se comunicara en L2 a través del aprendizaje de la segunda lengua mediante este método, el resultado no era satisfactorio porque el estudiante podía escribir y traducir pero no hablar. Claro está

que el aprendiz se dedicaba a traducir y escribir, luego el enfoque era erróneo.

Posteriormente, aparecen nuevas ideas: laboratorios de idiomas que no dejan de basarse en una enseñanza absolutamente programada. Se desarrolla la lingüística generativista que busca nuevas respuestas en la teoría contrastiva.

Realmente, la novedad en estos estudios viene de la mano del método comunicativo que empieza a forjarse hacia los años 60 del s. xx. El objetivo principal es capacitar al alumno para que se comunique en L2 en cualquier circunstancia. Para alcanzarlo, la L2 se utiliza como instrumento de comunicación desde el primer momento. Se puede decir que Austin marca definitivamente la aparición de esta metodología con la publicación de sus conclusiones recogidas en *Cómo hacer cosas con palabras*¹.

Por otro lado, al mismo tiempo, en el campo de la lingüística, se comienza a dar una importancia capital al lenguaje oral que hasta ahora era rechazado y se había desprestigiado calificándolo de vulgar e incorrecto. Los estudiosos se centran en las formas del discurso. La metodología comunicativa se basa en estos nuevos estudios, puesto que para comunicarse el emisor se sirve del lenguaje oral y no del escrito que supone un registro formal y concreto. La metodología se vuelve más atractiva para el adulto porque se construye sin previa gramática y medios audiovisuales y las nuevas tecnologías facilitan los diseños y los procesos de aprendizaje además de que se acercan al alumno sin que éste deba acudir al aula.

Las primeras iniciativas aparecen desde el Consejo de Europa. Se presenta una propuesta metodológica para definir el nivel básico en competencia comunicativa (B1) en la lengua del inglés. A partir de esta propuesta surgen otras nuevas y se crea una nueva variedad: el enfoque por tareas. El nuevo método familiariza al alumno con situaciones comunicativas reales. El vocabulario y las reglas básicas gramaticales se asimilan de una forma casi inconsciente. El aprendizaje es significativo

¹[AUSTIN 1962].

y eficaz. El verdadero objetivo se consigue porque el alumno es capaz de hablar y comunicarse desde las primeras lecciones.

Es por tanto, en este método, el comunicativo, en el que nos debemos basar los profesores de E/LE para trasladarlo a nuestras clases. Con ello, conseguiremos un ambiente activo y natural en el que el alumno puede comunicarse.

2. 3. El proceso de adquisición y su interpretación

Miquel Siguan destaca la fundamentación teórica de KRASHEN [1981] y comenta la originalidad de este teórico en cuanto a la explicación del progreso de la adquisición del lenguaje. Los puntos que le interesan son los siguientes:

- 1) La distinción entre adquisición y aprendizaje. La primera es espontánea, surge del entorno. En ella hay comunicación y se progresiona en esta competencia desde el comienzo. En el aprendizaje el proceso se enmarca en un programa sistemático en relación con la L1. Presenta un carácter analítico. Y el alumno no aprende a comunicarse sino estructuras, la forma y la norma de la L2.
- 2) La complejidad del orden de progreso de adquisición de la lengua. Este punto es el que Miquel Siguan considera de mayor originalidad en Kraschen. El niño, independientemente de su LM, su entorno sociocultural, sigue un patrón más o menos fijo y progresivo para adquirir la L1. Primero forma palabras, después combinaciones con ellas. Posteriormente, desarrolla la morfosintaxis que advierte nuevos y complejos cambios en las palabras y comienza a crear estructuras y frases sencillas, más largas, subordinadas, etc.
- 3) La teoría del monitor. Kraschen avanza un paso más en la explicación puesto que expone que los niños que siguen un método

programado de L2 progresan en el aprendizaje según el orden del libro. No por necesidad de comunicación.

Además Kraschen se apoya en la teoría de Chomsky. El ser humano posee y se sirve de un conjunto de reglas inscrito en la propia estructura cerebral. Es congénito. Pero surge un problema a partir de aquí: el niño no aprende la capacidad de hablar sino la de la lengua que lo rodea. Y soluciona este problema con la teoría del monitor cuya idea ha sido derrotada por numerosos detractores quienes lo tachan de ser un concepto gratuito e indemostrable. La teoría del monitor advierte de la capacidad del niño de extraer del input lingüístico de los que se comunican con él las regularidades sintácticas y léxicas propias del lenguaje.

Miquel Siguan añade su propia opinión en que defiende que el niño aprende por descubrimiento a través de estructuras mentales y construye a partir de elementos del input de los interlocutores. Por lo que, para éste autor, la teoría del monitor no resulta imprescindible.

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LÉNGUA Y LITERATURA

2.4. Segunda y primera lengua. Adquisición en el marco escolar

Kraschen propone sustituir el aprendizaje escolar programado por la adquisición espontánea en el mismo marco. Pero, aún así, las diferencias son evidentes entre L1 y L2.

En edad escolar y en un entorno académico, este nuevo sistema lingüístico permite hacer consciente al alumno de su aprendizaje. Éste es capaz de comparar y reflexionar sobre la naturaleza del lenguaje. La motivación para el éxito es clave. El aprendizaje deja de ser estrictamente dirigido para convertirse en uno espontáneo.

A mi juicio, esta propuesta puede ser prometedora y muy interesante puesto que aboga por una enseñanza natural y real. Sin embargo, llevar esto al aula no es tan sencillo y las pedagogías de otras asignaturas acostumbran al alumno y al profesor a un tipo de enseñanza-aprendizaje concreto. Por otra parte, el entorno más natural donde un estudiante

puede aprender una segunda lengua es el contexto real que, por ejemplo, surge cuando hay un intercambio y el aprendiz pasa un tiempo en el lugar donde se habla la L2 que estudia. No obstante, todo esfuerzo por conseguir un ambiente natural y comunicativo en el aula favorece la adquisición o perfeccionamiento de la competencia comunicativa en L2. Sin embargo, nunca dejará de ser una simulación o una actividad dirigida por mucho que nos esforcemos en que sea natural. No hay una auténtica comunicación, siempre hay una planificación de qué se dice y cómo; y las dificultades o necesidades que surgen espontáneamente en un contexto comunicativo real son difícilmente alcanzables en el aula.

2.5. La interlengua

El concepto de interlengua es muy importante en el campo de adquisición de segundas lenguas y especialmente importante para los profesores de lenguas extranjeras. El término lo acuñó Selinker en 1972. Lo definió como un sistema gramatical y léxico coherente con reglas propias similares a las del niño que adquiere su primera lengua. El sistema se caracteriza por ser limitado pero adecuado a sus necesidades. Se ampliará y se irá acercando a la competencia plena en la L2 a medida que vaya progresando.

La importancia para el profesor de LE es ser consciente de que la interlengua no supone una limitación llena de elementos de la L1 sino que se trata de una fase del proceso de aprendizaje y es finalmente lo que posibilita los avances en contra de lo que suele interpretar: una lengua creada a partir de L1 y L2 llena de interferencias que refleja un aprendizaje incorrecto o desviado. Lo que sucede es que el alumno que se acerca a la L2 desde una edad adulta se vale de su LM para estructurar su comunicación en L2.

2. 6. Pedagogía de la segunda lengua

En la pedagogía de la segunda lengua son importantes dos puntos clave: por un lado, la enseñanza debe semejarse al aprendizaje del niño que adquiere su LM: hay siempre un interés en mantener la comunicación; el niño es capaz de captar las reglas del input; entiende la intención comunicativa. Además, existen una serie de características específicas en el lenguaje dirigido a los niños. Por otro lado, se debe mantener un aprendizaje diferenciado de las lenguas que evite la mezcla. En este aprendizaje se debe fomentar la reflexión sobre la naturaleza de la lengua.

El buen profesor se ajusta a esta pedagogía comunicativa que fomenta el diálogo y aumenta la competencia comunicativa adaptándose a las necesidades de los alumnos. El lenguaje manejado en clase es comprensible. Y trata de mantener la comunicación en todo momento y despertar el interés y la motivación en el alumno.

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LÉNGUA Y LITERATURA

2.7. Otras formas de adquisición tardía

Como otras formas de adquisición tardía, en edad adulta podemos citar: la que se da de forma espontánea porque el adulto es un inmigrante que se sumerge en una nueva cultura y contexto lingüístico nuevo que debe aprender por necesidad; y la que se da de forma dirigida en aquellos casos en que un adulto se acerca al aprendizaje de L2 mediante un método autodidacta, por ejemplo: el autoaprendizaje asistido en Internet o medios audiovisuales.

Los sistemas son similares al de los escolares. Sin embargo, las circunstancias son muy distintas: un adulto inmigrante o estudiante de una L2 suele tener un alto grado de motivación que favorece la rapidez en el proceso. Pero hay un peligro: decepción o frustración suelen ser sentimientos que afloran con facilidad en estos estudiantes pese a su

motivación. Además un adulto tiene una gran falta de tiempo, y en contexto lingüístico real puede encontrarse con la hostilidad del nativo.

2.8. Diferencias lingüísticas y diferencias culturales

Una lengua no sólo es un sistema lingüístico sino también un reflejo de la cultura del pueblo que la habla. Las lenguas siguen los patrones que indican las distintas culturas. Podemos encontrar también patrones similares entre distintas lenguas como las occidentales que todas comparten algunas similitudes y se diferencian enormemente de las asiáticas. El componente cultural supone, entonces, parte del proceso de aprendizaje. La disciplina de la pragmática nos supone una gran ayuda a los profesores para abordar la enseñanza de la competencia cultural a nuestros alumnos.



REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE MEDINA Y LITERATURA

3. CONCLUSIONES

Para finalizar y cerrar este comentario, a continuación enumero las distintas conclusiones e ideas aprovechables que, desde el punto de vista del profesor de E/LE, he extraído de la lectura reflexiva del texto:

a) Los factores que condicionan el proceso de aprendizaje de L2 son muchos y muy variados. El de la motivación es uno de los más importantes y claves. Los profesores tenemos en nuestras manos la capacidad de despertar e incentivar la motivación en nuestros alumnos. El profesor de E/LE debe mantenerse alerta y activo en este punto tan relevante.

b) El método comunicativo es el que actualmente permite el mejor proceso de aprendizaje para una segunda lengua. Pero no debemos desterrar el resto de metodologías. No hay realmente un método eficaz y único. Además el mejor esfuerzo que puede hacer un profesor es crear y

diseñar su propio método a partir del compendio de ideas y ejercicios de otros siempre que se adapten al nivel y a las características específicas de los alumnos que conformen el grupo de nuestra clase.

c) Como profesores de E/LE, debemos procurar crear en nuestras clases el ambiente y contexto comunicativo más real y natural posible. En las actividades con vacío comunicativo el alumno se implica y trata de comunicarse como en una conversación natural que podría tener lugar fuera del aula. Aunque no debemos olvidar que la espontaneidad de la conversación en un contexto comunicativo real es casi imposible trasladarlo al aula.

d) El concepto de interlengua no es negativo. La aparición de la interlengua en nuestros alumnos demuestra y posibilita el progreso del proceso de aprendizaje de la L2.

REVISTA DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS DE LÉNGUA Y LITERATURA

e) El profesor debe mantener en clase en todo momento la intención de comunicar y debe despertar el interés y la motivación en el alumno. Es importante que el alumno acuda al aula para practicar la comunicación en L2.

f) El componente cultural supone parte del aprendizaje de una L2. Saber cómo comportarse en un contexto comunicativo exige conocer el funcionamiento social de una comunidad determinada. Su ignorancia o desconocimiento puede suponer en nuestro alumno el fracaso comunicativo incluso la situación de equívoco, incomprendición, frustración, rechazo... Es importante desarrollar la competencia cultural en nuestros alumnos. Para ello, los profesores debemos enseñar cultura en nuestras clases tanto cultura histórica (cultura con mayúscula) como costumbres y hábitos (cultura con minúscula). Todo ello favorece una comunicación más eficaz y clara.

BIBLIOGRAFÍA

- AUSTIN, J. L., *Cómo hacer cosas con palabras*, Buenos Aires: Paidós, 1971.
- ELLIS, Rod, *Understanding second language acquisition*, Oxford: Oxford University Press, 1985.
- GARDNER, R. C., *Social psychology and second language learning: The role of attitudes and motivation*. London: Edward Arnold, 1985.
- KRASHEN, S., *Second Language Acquisition and Second Language Learning*, Oxford: Pergamon Press, 1981.
- SIGUAN, Miquel, *Bilingüismo y lenguas en contacto*, Madrid: Alianza [Alianza Ensayo], 2001.

